

# Distribución de la ceniza

En muchas parroquias alrededor del mundo, el método tradicional de distribuir la ceniza consiste en hacer una cruz con ceniza en la frente de la persona. Pero la pandemia mundial cambió esto el año pasado, ya que cada vez más parroquias comenzaron a distribuir la ceniza esparciéndola sobre la cabeza de la persona o proveyendo una bolsa con ceniza bendita para que la persona la administrara en la casa.

La aspersión de la ceniza no es una práctica nueva. En la antigua Grecia y Egipto, la aspersión de ceniza en la cabeza de uno era signo de duelo. En el Antiguo Testamento, la ceniza también fue utilizada en la cabeza y en todo el cuerpo como signo de duelo y penitencia. En la Iglesia primitiva, el sacerdote esparcía ceniza en la cabeza de quienes hacían penitencia, y en la Edad Media, la ceniza era esparcida sobre la persona que estaba muriendo. En 1901, el Papa Urbano II aprobó la ceniza como práctica de Cuaresma y recomendó a los sacerdotes esparcirla en la cabeza de los feligreses.

Polonia e Italia son dos países donde esparcir la ceniza sobre la cabeza de una persona es una práctica común el Miércoles de Ceniza.

Miércoles de ceniza a sábado ha sido llamado "El pórtico de la Cuaresma", una entrada para ayudarnos a sentir de esta temporada y de 40 días.

Los recaudadores de impuestos y pecadores se acercaban a escuchar a Jesús, pero los fariseos y escribas comenzaron a quejarse diciendo: "Este hombre acoge a pecadores y como con ellos" Lc 45: 1-2

Mi jornada de Cuaresma está oficialmente en camino y el pasaje de las Escrituras de hoy acontece en una jornada diferente: Una que llevó a Jesús de Galilea a Jerusalén.

La parábola de Jesús y la parábola que viene más tarde esta semana son grandes parábolas de misericordia.

Los fariseos y escribas critican a Jesús porque era cordial y acogedor con los pecadores. Peor aún, él compartía la cena con ellos. Ahora bien, era correcto que los fariseos y escribas les permitieran a los pecadores reformarse, pero antes les hacían arrastrarse de regreso y pedir perdón. Que los pecadores aprendan su lección. Este no es tiempo para celebración; es un negocio serio y triste.

Jesús no actuaba de esta manera. Pero estas parábolas de la misericordia abundante de Dios no deberían llevarme a pensar calmadamente: "Esta bien, la misericordia del Señor se encargará de todo eso".

Hay una gran diferencia entre decir: "Dios entiende, "y decir "Dios perdona". Dios entiende podría tomarse como significado: Dios entiende porque hago esto, entonces no tengo que cambiar lo que estoy haciendo. Dios perdona significa: me puedo reformar.

La misericordia de Dios es un llamado a reformar.

Es un llamado que tratare de recordar a lo largo de mi jornada de Cuaresma